

Literatura y tecnología: cuatro reuniones de mujeres en acción en #WomenTechLit

Verónica Gómez

(Universidad Nacional del Litoral; Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales-CONICET, Argentina)

Abstract This is a note about #WomenTechLit, a book written in English, recently published (August 2017) by Computing Literature, and edited by María Mencia. The articles, divided in four parts, have been made entirely by women performing different roles such as historians, creators, artists, critics and practitioners of electronic literature.

Sumario 1 Mujeres en primera persona. – 2 Las mujeres y el origen del mundo. – 3 El camino de las insumisas. – 4 Las distinciones de las críticas. – 5 El tiempo de las magas. – 6 Coda.

Keywords Women. Technology. Art. E-Literature. Visual poetry.

1 Mujeres en primera persona

#WomenTechLit¹ es un libro escrito en lengua inglesa de reciente aparición (agosto 2017) bajo la edición y el cuidado de María Mencia. Se trata del octavo volumen de la colección Computing Literature y los artículos que lo componen han sido realizados íntegramente por mujeres en calidad de historiadoras, creadoras, artistas, críticas y experimentadoras de la literatura electrónica. Esta convergencia femenina en el cruce de arte y tecnología se divide en cuatro grandes partes, precedidas por un texto inaugural de Katherine Hayles, anfitriona consagrada en el campo. Su apertura permite emplazar este libro en el contexto histórico y darle su lugar en un camino aún hoy dominado por varones, algo que ella misma recupera al intentar contestar la pregunta con la que titula su prefacio: «Why #WomenTechLit?».

Respecto de las cuatro partes que componen este volumen, cada una de ellas puede ser pensada bajo la noción de *re-uniión*, en el sentido de una búsqueda de unir aquellas voces dispersas y atomizadas de la literatura

1 Mencia, María (ed.) (2017). #WomenTechLit. Morgantown (WV); Rochester (NY): Computing Literature. Computing Literature 8.

electrónica. No siempre encontraremos en cada una de las partes artículos con una explícita perspectiva de género, pero con seguridad todas las que los escriben poseen una mirada que marca la experiencia de crear, discutir, disentir, inventar en el cruce de arte y tecnología *en tanto que* mujeres, periplo transitado con dificultad y en solitario en la mayoría de los casos. Se destaca la copiosa bibliografía que se consigna al final de cada trabajo, laboriosamente conectada entre artículos y partes, y que, mirada con atención, responde a la literatura obligada para quienes formamos parte de este campo incipiente.

2 Las mujeres y el origen del mundo

La primera parte del libro se titula «Histories of Digital Writing Practice» y en ella se reconstruye una genealogía de mujeres innovadoras que han hecho su contribución a lo largo del siglo XX y en los albores del nuevo milenio.

El artículo inicial de M.D. Coverley y Marjorie Coverley Luesebrink resulta especialmente valioso al proponer un estudio de 'fases' *reuniendo* obras que son medulares para la comprensión del fenómeno literario comandado por las mujeres. El listado de los 200 nombres que aparecen como tributo final a las mujeres involucradas de alguna u otra manera en el cruce de arte y tecnología, aunque incompleto, pretende ponerle nombre y apellido al trabajo que realizamos las más de las veces en las sombras de los desarrollos de literatura digital a lo largo del tiempo. A este mismo impulso por visibilizar la comunidad femenina en literatura digital se suma Sue Thomas con su artículo que examina la experiencia de algunas mujeres en *the trAce Online Writing Community*, un sitio que promovió la provisión de sitios web, residencias online, fondos para proyectos y enseñanza a lo largo de 10 años (1995-2005). El artículo se refiere en especial a cómo esta propuesta comunitaria se convirtió en una *oportunidad* para las mujeres que no poseían conocimiento en escritura creativa y tecnología, lo que a su vez devino en una apuesta hacia la igualdad en el campo de la literatura digital.

A estos dos trabajos dedicados a contextualizar, le sigue el de María Angel y Anna Gibbs, quienes se preguntan por la forma en que el pensamiento feminista debería considerar la transformación del género y el involucramiento corporal en el trabajo de las mujeres que se dedican a la literatura electrónica. La pregunta por el 'ser humano' se posa, en particular, en la conexión entre los cuerpos y las máquinas, manifestando una inquietud de corte ontológico por los límites entre naturaleza y cultura, biología y tecnología que se encuentran en la «ecología digital de los cuerpos», a la que alude el título del trabajo.

Por su parte, un tercer puñado de textos se enfoca en la nomenclatura y las categorizaciones que permiten sistematizar el campo de la literatura electrónica. Primeramente, Claudia Kozak elabora un trabajo en donde,

al igual que en el trabajo precedente, también aparecen los límites, pero aquí la autora se focaliza en la especificidad de lo latinoamericano: cuándo, dónde, por qué y cómo un conjunto de obras puede pensarse interculturalmente con una perspectiva 'localizada'. En la misma línea, Susana Husárová recompone la historia de las múltiples interconexiones entre formalización, computación, intuición e imaginación en la literatura digital de Eslovaquia y República Checa. También aquí se propone una categorización de trabajos de arte digital a través del tiempo y en un área determinada. Un tercer y último trabajo sobre la historia *reunida* lo constituye el de Dolores Romero López quien se dedica a desarrollar un panorama de grandes dimensiones, esto es, en sus términos, «un diorama» (102) de la literatura digital española desde una perspectiva «tecnofeminista» (97). Distintos momentos se suceden durante los estadios «trans» (102 y siguientes): transgénero, transtema, transnacional.

Los últimos dos artículos que coronan esta primera *reunión* se dedican a la evolución de la materialidad digital, es decir, al soporte que hace posible las obras. Primero nos encontramos con el artículo de Jeneen Naji, quien explora los usos que le han sido dados a las máquinas a lo largo del tiempo y en especial por parte de mujeres: desde la desnaturalización de la escritura como tecnología a las posibilidades de internet para la poesía digital. Por último, Natalia Fedorova trabaja el uso 'insumiso' de las palabras como materialidad, es decir, como signos visuales.

De esta primera parte anteriormente reseñada destacamos tanto el artículo de Claudia Kozak en relación con la especificidad latinoamericana como el de Dolores Romero López en relación con el campo español ya que recuperan de modo diverso cuestiones relativas a las características del mundo hispanoamericano y la creación de literatura digital en estos términos.

3 El camino de las insumisas

La segunda parte del libro se titula «Digital Writing Practice: Practitioners». Se *reúnen* aquí artículos concentrados en la experiencia de *hacedoras* de literatura electrónica. La conversación de esta segunda *reunión* se enfoca nuevamente en el lugar de las mujeres en la construcción del campo, pero ahora desde distintos relatos en donde las protagonistas formulan sus ideas respecto de la materialidad y la visualidad de los signos y, consecuentemente, de la manera en que crean artefactos literarios. Es así que los artículos presentados aquí cuentan historias de su obrar insumiso en relación con un tipo de literatura marginal, heredera de la poesía visual, y en el campo de la tecnología digital, dominado por varones.

El artículo de apertura de esta parte analiza el modo en que la actividad generativa se utiliza en arte y literatura. Kate Armstrong explora tres

maneras en las que el uso artístico de tecnología puede permitir crear dinámicamente nuevas formas de literatura. Preocupada por la interacción humana con las máquinas, la autora examina la dinámica de alimentación, recombinación y procesos algorítmicos para la creación de redes. En segundo lugar, Amaranth Borsuk reconstruye y escribe una crítica sobre la enriquecedora experiencia que derivó de su obra *Between Page and Screen*, referenciada dentro de la historia reciente de la literatura electrónica. El objetivo del artículo es discutir el lugar que tienen los libros impresos en la relación entre cuerpos lectores y materialidad, en convivencia con la creciente práctica de lectura en pantalla.

Posteriormente encontramos dos trabajos vinculados con obras performáticas. Uno es el artículo de J.R. Carpenter quien reflexiona sobre *Notes on the Voyage of Owl and Girl*, una obra de ficción que rememora diversos viajes por los océanos existentes e imaginarios a lo largo del tiempo. Con forma de collage de cartografías, la autora revela las formas de construcción de la voz narrativa de una chica aventurera, valiente, curiosa (y distinta de los varones exploradores, descubridores, conquistadores) que cuenta su viaje. También María Mencia, artista, crítica, editora de este volumen, reflexiona sobre el desarrollo de su proyecto *Transient Self-Portrait*. En línea con otras de sus obras, en su trabajo se propuso una exploración que se desplaza del uso del lenguaje verbal al visual, experimentando con la materialidad de sonidos 'prelingüísticos', otorgando espesor y valor a la materialidad de las palabras a través de distintos dispositivos de hardware (ratón, micrófono, cámara web, etc.). También se refiere al uso del código como material para la experimentación artística de su obra. Dado que la obra se nutre de dos poemas clásicos (uno de Garcilaso y uno de Góngora), la artista se propone acercar estas obras a nuevas generaciones.

Mez Breeze cuenta la gestación de *#PRISOM* como equivalente a *1984* de Orwell. Preocupada por la creciente aceptación del sistema de control global, esta obra propone un cuestionamiento a los dispositivos que nos aprisionan e impactan en nuestras vidas a nivel social y cultural. *#PRISOM* es un juego en espacio 3D dirigido a audiencias internacionales y con tres finales diferentes (control, resistencia, re-educación). La autora hace, además, un breve racconto de las exposiciones de la obra y el trabajo colaborativo que ello ha implicado.

Así como en el artículo de Mencia se deja ver el interés de la autora por los sonidos, Hazel Smith en su texto renovará el impulso y pondrá énfasis en la exploración de las palabras y la música en varias obras de su autoría, tratando de ir más allá de la relación entre palabras e imágenes dominante en la literatura digital. La sinergia entre sonido, voz y pantalla provocará tensiones sobre la autoría y oscilaciones entre la voz natural y la voz digitalizada. En particular, remarca la exploración sobre las voces 'transgénero' que nos interrogan sobre la naturalización del género y la

sexualidad, algo que interesa especialmente a los fines de su colaboración en este libro *#WomenTechLit*.

En «Excavating Underbelly», Christine Wilks retoma la doble significación del término inglés ‘excavation’ en dos campos distintos: la minería – colectivo, laboral, público, tradicionalmente masculino – y la ginecología – individual, íntimo, privado, propiamente femenino. A partir de este paralelo, explica particularidades de la búsqueda conceptual que realizó para su obra *Underbelly*, presentando diversos aspectos que repercutieron en su experiencia profesional – la artista que investiga sobre la vida de un conjunto de desconocidas mineras en la Inglaterra del siglo XIX – y personal – la mujer que se encuentra al final de su período biológico fértil. Por último, a partir de una perspectiva sobre la retórica de la enunciación, Odile Farge se concentra en el problema del autor en la literatura digital: ¿cómo se controlan los resultados que obtiene el que experimenta la obra?, ¿cuál es el status del autor al utilizar elementos de software ‘pre-fabricados’?, ¿qué consecuencias tiene la fascinación por crear con máquinas? Con estas y otras preguntas que interpelan el trabajo de las artistas y ponen bajo la lupa la importancia de la libertad en la creación y en la recepción, se cierra esta segunda reunión y se abre la dedicada a la crítica.

4 Las distinciones de las críticas

Si en la primera y la segunda parte de este libro las mujeres escriben acerca de diversos aspectos de la historia de la literatura digital y de las experiencias de las artistas con tecnologías, respectivamente, en las dos partes siguientes lo hacen como críticas en la tercera y como encargadas de reversionar los clásicos en la cuarta. De modo que podríamos pensar, para introducir estos párrafos, en un actuar ‘meta’ en el que se reflexiona sobre las reflexiones o sobre los procedimientos creativos. O para traer de nuevo la metáfora con que iniciamos esta nota, a las *reuniones* pretéritas se le adosan miradas de las miradas que enriquecen lo ya dicho y aportan nuevas formas de posicionarse en el campo *en tanto que* mujeres.

En particular, esta tercera parte titulada «Critical Overviews of Digital Writing Practice» tiene por objetivo establecer lecturas analíticas sobre las obras, haciendo hincapié, en su mayoría, en la identidad de género, el posicionamiento de las mujeres mediante su incorporación al campo de la literatura digital y los aportes de ‘lo femenino’ en el contexto digital. ¿Qué es escribir, qué es leer, qué es analizar como mujeres? Las páginas de la tercera parte del libro encontrarán a estas críticas *reunidas* en torno a estas preguntas.

Siguiendo con lo dicho en el párrafo anterior, Giovanna Di Rosario abre esta conversación con un artículo dedicado a comprender cuál es

el rol de la identidad de género en el contexto digital, en particular, en la literatura que tiene lugar allí: ¿puede la poesía digital quebrar las formas y las tradiciones y ofrecer a las mujeres escritoras nuevas maneras de relacionar el lenguaje y la poesía? Para responder a esta pregunta, Di Rosario estudia obras de tres escritoras de poesía digital: Marie Bélise, la ya mencionada María Mencia y Aya Karpanska. También en una búsqueda ligada a la identidad tecnológica femenina en literatura electrónica, el artículo de las españolas María Goicoechea y Laura Sánchez explora posibles patrones que pueden dar cuenta de una práctica tecno-cultural singular en el campo. Se destaca el trabajo de estas autoras por concentrarse en el ámbito hispanoamericano, proponiendo una genealogía del involucramiento de las mujeres como *hacedoras* de artefactos, es decir, como parte activa del cruce entre arte y tecnología a lo largo del tiempo. Una tercera voz se une a esta *reunión* y es la de Kathi Inman Berens, quien sugiere que una interface femenina relaciona todos los niveles de materialidad (hardware, código, cuerpo humano, algoritmos). Analiza en particular, la obra *The UpsideDown Chandelier's* haciendo una lectura de superficie y trazando un paralelo entre las mujeres de la fábrica de tabaco que se escuchan en la instalación y las cuatro artistas que ofician de curadoras de la misma.

La propuesta crítica de Angélica J. Huizar aporta valioso material relativo al análisis de dos autores latinoamericanos (Vicente Huidobro y Ana María Uribe) y una española con residencia en Londres (María Mencia). Según Huizar, estos tres poetas se guían en distintos momentos y contextos históricos del lenguaje artístico para descubrir e interpretar el mundo circundante mediante sonido, lenguaje y comunicación hasta llegar a poesía en redes sociales, en especial, vía Twitter.

Laura Shackelford trae de nuevo a la conversación las obras *Transient Self-Portrait* (Mencia) y *Between Page and Screen* (Borsuk y Bouse), comentadas por sus propias autoras en la parte 2 de este libro. Esta vez, las producciones aparecen desde la mirada crítica que las sitúa en un espacio 'entre medio' o 'intermedio' (*in between*) que es el ciberespacio. Se destaca un análisis cuidadoso del aspecto material que tensiona ambas producciones, en las que las palabras, los sonidos, los cuerpos cobran gran relevancia.

Complementando la lectura en superficie que realiza Kathi Inman Berens en su artículo, Maya Zalbidea Paniagua ofrece una lectura *close reading* de *Brandon* de Shua Lea Cheang con la que se cierra esta tercera parte. En su trabajo, se analiza desde una perspectiva de género el modo en que la obra citada trabaja con los desafíos de personas intersexuales y transexuales ante la misoginia, la homofobia y el racismo. Zalbidea Paniagua explora las metáforas visuales sobre la imposición normativa de la sexualidad que aparece en *Brandon*, considerando que la obra mencionada permite acercar a los lectores de literatura digital y a los

espectadores de *media-art* un enfoque comprometido políticamente con las sexualidades y subjetividades alternativas.

5 El tiempo de las magas

Las invitadas a participar de la cuarta y última *reunión* son mujeres que nos hablan de «reversiones» de clásicos y de mutaciones de formato. Es el tiempo mágico de los ciclos: todo vuelve de una manera siempre nueva, esta vez en manos de mujeres. Aquí de nuevo se repite el interés por observar el modo en que las mujeres han sido parte activa de la historia de las artes y el cruce con la tecnología, esta vez vinculando elementos provenientes de distintas tradiciones con producciones contemporáneas. Los aportes de esta cuarta parte titulada «The Migration of the Forms» tendrán entonces por objetivo destacar un desplazamiento intertextual que responde a las particularidades propias del contexto digital.

En el primer artículo, «The Legacy of Judy Malloy», Gene Grigar realiza un *racconto* de la trayectoria de Malloy y recupera su lugar de pionera como una mujer que se destacó ya desde los sesenta hasta la actualidad, en el mundo de la literatura, el arte y la historia del arte mediante un amplio espectro experimental: performances, instalaciones, dibujos, libros de artista, literatura electrónica, etc. Posteriormente, el libro ofrece un artículo de la propia Judy Malloy en donde la reputada autora comenta la creación y puesta a punto de *Its Name was Penelope*, un hipertexto generativo que tematiza la vida de Penélope, personaje central femenino de *Odisea* de Homero. Destaca el hecho de que la obra ha sido concebida, escrita, programada y narrada por una mujer, algo valioso para un libro como *#WomenTechLit*. También Malloy explica la importancia de la migración en la migración, esto es, cómo la obra ha sido traducida a diferentes formatos y plataformas digitales. En línea con este último aspecto de cambios externos, Deena Larsen cuenta la experiencia de mutación de su propia obra *Marble Springs* a lo largo del tiempo y en vistas a las diferentes posibilidades tecnológicas y de recursos que se fueron sucediendo, aunque rescata aspectos icónicos y estéticos que han persistido en las diversas versiones. Del mismo modo, M.D. Coverley y Marjorie Coverley Luesebrink, quienes habían sido invitadas a participar de la primera reunión, abriendo la primera parte de este libro, reaparecen aquí con un artículo para puntualizar sobre cómo se hizo y se deshizo la obra de hipertexto multimedial interactivo *Califia*. Para finalizar esta parte, Stephanie Strickland ofrece una lectura de *V*, obra que forma parte de la *Electronic Literature Collection Volume 2*. Se trata de un poema sobre la migración, no sólo temáticamente sino también en lo que respecta a la migración de la materialidad de la letra (de impreso a digital, de Flash a Ipad, etc.).

6 Coda

El libro se cierra con un breve reporte bio-bibliográfico en orden alfabético de estas mujeres *reunidas* en cuatro encuentros. Cabe destacar la inclusión de varios trabajos que arrojan luz sobre el mundo hispanohablante – sea español, sea latinoamericano. Creemos que tal incorporación es valiosa para comenzar a visibilizar e institucionalizar modos de ver y leer ‘localizados’ en un mundo global.